



Presupuesto Básico

1. Haga una proyección de ingresos conservadora.

Incluya sólo su salario actual, además de otros ingresos mensuales "conocidos", tales como el interés de una cuenta de ahorros o las rentas que produzca una propiedad de alquiler. No incluya los fondos que "espera" recibir, como la devolución de impuestos, compensaciones por aumento del costo de vida o los bonos de fines de año. Teniendo en cuenta la "ley de Murphy", estos ingresos "esperados" probablemente no se concretarán durante el año en curso.

2. Conozca y comprenda su presupuesto. En general, un presupuesto debe incluir tres secciones:

- **Cantidades "firmes"**, es decir conocidas, que nunca cambian, como el alquiler mensual, el pago de la hipoteca de su casa o el pago del vehículo.
- **Cantidades "flexibles" o variables**, tales como los servicios públicos y las cuentas de teléfono. Si su casa se calienta con gas, pero se enfría por la electricidad, es lógico que la factura del gas sea mayor en invierno y la factura de electricidad más alta en verano.
- **Cantidades "fijas" o limitadas** serán los elementos que quedan, como alimentos, ropa, entretenimiento o las pequeñas cantidades que se asignan a los miembros de la familia para que ellos las usen como quieran. Con frecuencia es esta sección la que determina si el presupuesto dará resultado en su caso particular.

3. La clave para un presupuesto. La clave para no salirse del presupuesto es ajustarlo a sus ingresos financieros. Al igual que la parábola de Jesús, donde a un mayordomo se le dieron cinco talentos de dinero, a otro tres y al tercero uno, en nuestra sociedad moderna sucede lo mismo: si usted gana \$25.000 al año, esta cantidad es lo que su presupuesto familiar debe reflejar. Si usted gana \$50.000, el presupuesto debe reflejar esa cantidad; y si su salario es de \$80.000 por año o más, usted puede, evidentemente, ajustar su vida a ese presupuesto mayor.

El saldo promedio que deben a las tarjetas de crédito la mayoría de los individuos y las familias es de aproximadamente \$10.000. Esto es normalmente porque en los últimos años sus gastos mensuales generalmente exceden a sus ingresos—también mensuales—por sólo \$100 ó \$200 dólares, y la deuda sólo sigue subiendo y subiendo y subiendo. Recuerde, sus gastos deben ser iguales o inferiores a sus ingresos.

Referencias: Algunos de los conceptos provienen de: "Presupuesto Básico 1: Razones para no presupuestar" por Matthew Pryor, Sound Mind Investing Mag., enero de 2009, página 6.

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Upper Columbia.
Director : Bill Skidmore. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Carol Lowe. **Traducción:** Publicaciones El Camino.
Página 4

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Octubre, 2009
Volumen 14, #10

¿Sirven de Algo los Presupuestos?

Por Gordon Botting, DrPH, CHES

¿Cuántas veces usted se ha dicho: *Yo no sé adónde va todo mi dinero, o: Por más que me esfuerzo, no logro cubrir mis gastos?* Créame, usted no es el único que piensa así, sobre todo en vista de la recesión económica actual.



La mejor solución a este dilema financiero es un presupuesto familiar. Lo sé, tan pronto como se pronuncia la frase "el presupuesto del hogar", sentimos lo mismo que cuando éramos niños y nos amenazaban con mandarnos a un rincón. El pensamiento de ponernos bajo la autoridad de "un presupuesto" nos resulta desagradable. Y cuando se observa la forma desordenada e ineficaz en que nuestros

gobiernos manejan las finanzas nacionales, no es de extrañar que al ciudadano promedio no le guste —y a veces ni siquiera sepa cómo proceder—en el desarrollo de un presupuesto familiar.

A muchos de nuestros lectores puede haberles resultado hasta ahora imposible establecer un plan financiero personal o un presupuesto, porque se han

aferrado a una o más excusas para no hacerlo. A continuación hay cuatro excusas comunes, que vale la pena considerar. La mayoría carecen de fundamento y lógica, pero igual las seguimos usando como pretextos para no desarrollar un plan. En conclusión, recordemos que establecer un presupuesto es realmente una experiencia liberadora.

"Vivir sin un presupuesto es como conducir un automóvil sin volante." (Desconocido)

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

"Hazte rico, haciendo que tus deseos sean pocos." (H. D. Thoreau)

Excusa # 1: Aferrarse a los viejos mitos.

Cuando usted y su cónyuge empiezan a pensar en el desarrollo de un plan financiero sólido, rápidamente vuelven a surgir en su mente añejos sentimientos como: "Nunca hay tiempo para cosas así"; "No tenemos el don de la contabilidad"; o "Eso de armar un presupuesto requiere mucho trabajo y esfuerzo".

• **Perspectiva:** Cuando usted considera el panorama completo de lo que significa administrar nuestro dinero, sin duda llegará a la conclusión de que la hora o dos por mes que se necesitan para desarrollar un presupuesto, son tiempo bien empleado, especialmente al compararlas con más de 160 horas de trabajo que necesita para ganar su dinero en el mismo período. Si usted trabaja un promedio de más de 2.000 horas al año, definitivamente vale la pena invertir de uno a dos por ciento de ese tiempo en decidir qué conviene hacer con esos fondos.



Excusa # 2: Afición a las discusiones acaloradas sobre asuntos de dinero.

En vez de disfrutar de una tarde

tranquila leyendo un buen libro, o gozar de su entretención favorita, el pasatiempo preferido de muchas parejas parece ser las apasionadas discusiones acerca de los gastos que hace el cónyuge. Prefieren discutir entre sí en cuanto a



quién de los dos gasta más, y se lanzan granadas financieras el uno al otro, como si no fuera suficiente la presión del trabajo, las relaciones o la vida en general.

• **Perspectiva:** Es imprescindible tener un sistema preestablecido, aprobado por el cónyuge, el cual gobierne las decisiones en cuanto a los gastos. Durante casi 40 años, mi esposa y yo hemos practicado esta simple regla: si algo no está en el presupuesto y cuesta más de \$100, antes de adquirirlo hay que conversar; así no hay resentimientos y el presupuesto familiar se mantiene intacto. Los

presupuestos o los planes de gastos bien previstos reducen y hasta eliminan las ocasiones para recriminarse mutuamente. Esto debe darles más tiempo para hablar acerca del miserable trabajo que está realizando el Congreso, o de

cómo hacer mejores inversiones en su plan de retiro.

Excusa # 3: Algunos prefieren arriesgarlo todo.

El procedimiento de mantener un registro de cada producto comprado, les parece demasiado trivial a la mayoría de las personas. Prefieren jugar a la proverbial ruleta rusa con sus finanzas personales. Recibir avisos del banco con un cargo de US \$35 o una multa de \$75 por una infracción de tarjeta de crédito les proveen las únicas oportunidades de captar un destello momentáneo de lo útil que resulta un presupuesto familiar, y de cuánto podría contribuir a su libertad económica. La única vez que sienten la necesidad de desarrollar un programa de manejo de dinero es cuando su base financiera se les desfonda.

• **Perspectiva:** En concreto, tener un presupuesto general le permite a la pareja gozar regularmente de momentos de esparcimiento social como pareja y también con los amigos, así como los fondos necesarios para pagar las entradas para el concierto y el alquiler de una niñera. También le permitirá tener los fondos



necesarios para los viajes anuales de la familia a un parque temático, o quizás alguna vez a un safari africano.

Excusa # 4: Presupuestos imaginarios.

La excusa final para no tener un presupuesto real es la existencia de uno imaginario.

Este es el presupuesto que usted tiene en su mente, el cual es muy diferente del que existe en la cabeza de su cónyuge. Consecuentemente, las dos versiones combinadas suman un 150 por ciento del total que representan ambos salarios combinados. Este pensamiento displicente cae en la misma categoría que la de la persona que cree que si hay cheques en la chequera, tiene que haber dinero en el banco.

• **Perspectiva:** Un presupuesto familiar que refleja fielmente todos los aspectos de nuestras necesidades financieras, y que también contiene planes para afrontar emergencias y otras circunstancias críticas imprevistas, nos ahorrará muchos dolores de cabeza y noches sin dormir.



"Si tus egresos son superiores a tus ingresos, su mantenimiento será tu perdición" (Bill Earle)